

MÚSICA EQUIPAMIENTOS

ALIANZA DE LICEU, PALAU Y AUDITORI

Las tres instituciones han acordado crear una plataforma para dar a conocer la oferta clásica de la ciudad

ANA MARÍA DÁVILA BARCELONA
Ni zancadillas de programación ni guerra de precios. Todo lo contrario. Las tres grandes instituciones musicales de Barcelona, el Gran Teatre del Liceu, el Palau de la Música Catalana y L'Auditori de Barcelona se han tomado al pie de la letra eso de que la unión hace la fuerza y han decidido sumar energías y recursos para crear una plataforma que les permita promocionar, de manera conjunta, lo mejor de su oferta musical más allá de las fronteras catalanas.

La idea, que los nuevos equipos directivos de las tres instituciones vienen gestando desde tiempo, y que ya se encuentra muy avanzada en su concepción y diseño, aspira a crear un paraguas común –una marca que probablemente aúne los conceptos Barcelona y Clásica– bajo el cual las tres instituciones puedan dar a conocer, fuera de Cataluña, sus propuestas más atractivas y singulares.

«En Barcelona se están haciendo muchas cosas en estos momentos en términos de música clásica y, de hecho, en las próximas temporadas se presentarán cosas de un gran interés cultural y que sólo pasarán aquí. Es lógico entonces, yo diría que incluso necesario, que se cree una unión entre las salas que permita difundir bajo las mismas coordenadas toda esta oferta», reflexiona una de las fuentes consultadas por este diario.

De hecho, la iniciativa parece una consecuencia lógica de las políticas de apertura a nuevos públicos que las tres instituciones vienen poniendo

do en marcha en los últimos años. Hace ya tiempo que todas ellas son conscientes de la importancia –y potencial– del sector turístico, al que han puesto en su punto de mira como público objetivo. De allí que, más allá de visitas guiadas, las tres salas se esfuercen cada vez más por dar pasos en este sentido, flexibilizando su política de venta de entradas y poniendo al alcance de hoteles y *tour operadores* amplia información sobre sus respectivas temporadas, de manera que el visitante de la ciudad se sienta también atraído por esta oferta musical.

Ahora, con la creación de la nueva plataforma se quiere, al parecer, dar un paso más allá y hacer realidad esa ambiciosa aspiración –muchas veces expresada– de hacer de Barcelona una suerte de Viena o París del sur de Europa, en cuanto a música clásica se refiere. O lo que es lo mismo, que los melómanos europeos incorporen a la capital catalana en su hoja de ruta a la hora de combinar turismo y experiencia musical, y acudan a la ciudad por el interés añadido de disfrutar de un determinado concierto o una representación de ópera. El acuerdo entre las tres entidades está prácticamente ultimado, tras una reunión celebrada hace días y a la que acudieron los responsables máximos de las instituciones implicadas: Roger Guasch (Liceu), Joan Oller (Palau) y Joaquim Garrigosa (Auditori). Se prevé que la presentación oficial de la iniciativa tenga lugar en breve.



La fachada modernista del Palau de la Música, obra de Lluís Domènech i Montaner. EL MUNDO

EL PALAU PLANEA VENDER DOS LOCALES

Vender para mantener. Ésa es la razón que desde el Palau de la Música se esgrime para explicar uno de los puntos que figura en la orden del día de la Asamblea General de socios del Orfeó Català que tendrá lugar el próximo martes: la aprobación –o no–, por parte de la asamblea, de la venta de dos locales de la asociación. Se trata, en concreto, de un local situado en la calle Sant Pere Més Alt 12, de 239 metros cuadrados, perteneciente a la entidad desde julio de 2011, y un segundo inmueble, en Sant Pere Mitjà 6, de 68 metros cuadrados, adquirido en 2004. Según ha informado el Palau, «son dos locales que están en muy mal estado y que cuesta mucho dinero mantener. La opción más rentable es venderlos y destinar esos beneficios a proyectos de conservación del Palau, como el cambio de las vidrieras de la calle Amadeu Vives, que se quiere abordar en breve». El primer local tiene una tasación que oscila entre los 600.000 y el millón de euros, y el segundo, entre 82.000 y 153.000. **A. M. D.**

MUSEOS CELEBRACIÓN

LA MIRÓ CELEBRA 40 AÑOS Y CAMBIA EL 'LOOK' DE SU COLECCIÓN

BARCELONA
En la montaña de Montjuïc, en el vanguardista edificio diseñado por Sert, la Fundació Miró celebra sus 40 años de exposiciones, promoción del arte más emergente y, por supuesto, la difusión de la obra de Joan Miró. La fundación cerrará la celebración de sus 40 años con una «remodelación importante» de la colección permanente, que culminará en la primavera de 2016, un año en el que explorará por primera vez el rol del objeto en la obra del artista, adelantó ayer la directora Rosa Maria Malet.

Esta renovación establecerá diálogos entre las obras y el edificio y enhebrará un relato global

para permitir a los visitantes una nueva aproximación al artista y a su obra, cometido que se podrá realizar gracias a los nuevos depósitos –una veintena de obras– que la familia Miró ha decidido realizar, informa Europa Press.

Asimismo, la remodelación contará con la integración de las obras del coleccionista Kazumasa Katsuta –hasta ahora alojada en una sala específica– en el recorrido general, y que permitirá llenar lagunas de la colección y enriquecer la visita. La reinauguración de este espacio está prevista para la primavera y, previsiblemente, obligará al centro a cerrar unos días (una semana o menos). Respecto a la filosofía de esta



Fachada de la Fundació Miró. EL MUNDO

remodelación, Rosa Maria Malet asegura que la fundación seguirá dando peso tanto a Miró como a los artistas emergentes.

La fundación dará el pistoletazo de salida a la celebración del aniversario el próximo miércoles, día en el que se cumplen los 40

años desde su apertura el 10 de junio de 1975. La Miró abrirá totalmente sus puertas a la ciudadanía con una serie de actos para las familias, amigos del museo y vecinos de la ciudad.

Con un archivo que custodia más de 10.000 documentos depo-

sitados por el propio Joan Miró y su familia –esbozos, anotaciones, maquetas, fotografías y correspondencia–, la fundación trabaja en el catálogo razonado *online*, un proyecto que se actualiza permanentemente a medida que se avanza en la investigación sobre el artista.

En la programación destaca la exposición *Miró y el objeto*, entre octubre y enero, comisariada por William Jeffet, con unas 125 obras procedentes de colecciones europeas y americanas realizadas a lo largo de la vida de Miró, que pondrá de relieve por primera vez de forma específica la importancia de los objetos en la vida del artista, que los usaba como «representación pictórica» y como un fin en sí mismos. «Queremos poner de relieve que Miró fue más que un pintor, y experimentó con materiales artísticos poco convencionales», apunta la conservadora Teresa Muntaner, alertando de que su defensa de esta visión provocó en la época un cambio trascendental en la concepción del arte.